

# Las cadenas agroindustriales en tiempos de incertidumbre

Ing. Agr. Martín Buxedas

---

*Quienes toman decisiones en las cadenas agroindustriales vienen atravesando en un breve lapso abruptos cambios en los mercados agropecuarios, cambios que en medida apreciable moldean sus expectativas y por lo tanto sus conductas. El extraordinario auge de los precios de los mercados agropecuarios que caracterizaron los tres semestres anteriores a julio de 2008 dio paso a una caída y a un tiempo de incertidumbres.*

*Bajo esas condiciones la cuestión central que tienen planteados quienes toman decisiones en el ámbito público y en el privado, es la de cómo adaptar sus comportamientos a las coyunturas sin dejar de lado los objetivos de largo plazo.*

## 1. UNA PERSPECTIVA GLOBAL SOBRE EL MOMENTO

Para mantener el rumbo se necesita una orientación que no cambie diaria o semanalmente, como ocurre con los mercados y los pronósticos sobre ellos, los que rápidamente quedan fuera de contexto.

<p><b>El punto de partida para enfrentar el cambio de expectativas es la confianza en que las principales cadenas agroindustriales en Uruguay están en condiciones de superar las coyunturas críticas y aprovechar las favorables para contribuir a la generación de riqueza.</b></p>
---

¿Cuál es el papel del Estado? Parece despejado el tema de si el Estado debe tener un papel activo. La práctica generalizada es ahora la intervención de los gobiernos a lo largo y a lo ancho del planeta y la posibilidad de nuevas regulaciones financieras multilaterales.

En este nuevo marco ha ganado consideración el papel activo del Estado como regulador, fiscalizador, estabilizador y aún promotor de sectores específicos.

Las demandas de auxilio al Estado se multiplican desde los sectores económicos y sociales. El paquete de demandas normalmente comprende medidas que tienen costo fiscal para el gobierno central y/o los entes públicos y medidas de apoyo financiero.

El conjunto de condiciones coyunturales y de demandas transforma en imperiosa la necesidad de una política estrechamente selectiva, incluyendo apoyos diferenciados a las PYMES y a los productores familiares.

También las circunstancias exigen una estrecha coordinación entre los organismos públicos para conocer y anticipar las situaciones críticas y para actuar sobre ellas. Con ese propósito el Gobierno ha reforzado la coordinación interministerial que contemple tanto los aspectos macroeconómicos con los específicos de las cadenas productivas.

Aceptando como punto de partida la viabilidad de las cadenas agroindustriales en general, la interrogante se desplaza hacia cómo enfrentar con éxito este tiempo de incertidumbre.

Las respuestas a esa interrogante por parte del sector privado son múltiples, en consideración al amplio espectro de condiciones propias de cada cadena y del sector dentro de ella y a las diferencias propias de cada productor o empresario.

De todos modos algunas consideraciones generales pueden adelantarse. Ante todo parece fundamental perseverar las políticas públicas dirigidas a reforzar los fundamentos del desarrollo de las cadenas productivas.

**Desde la perspectiva de las políticas, mantener el rumbo ya establecido significa mantener el apoyo a las bases permanentes en que se asienta el futuro de esas cadenas productivas.**

Mantener el rumbo ya establecido significa, desde las políticas públicas, apoyar las bases permanentes en que se asienta el futuro de las cadenas productivas; los fundamentos mismos de la competitividad, entre ellos políticas macroeconómicas sanas y las de desarrollo de los recursos humanos, la ciencia, tecnología e innovación, apertura y consolidación de mercados, las que atienden la seguridad de los alimentos.

La competitividad de las cadenas agroindustriales es un medio para aumentar la riqueza que genera el país y puede serlo también, si se dan condiciones que el mercado no asegura, de la sustentabilidad ambiental; el derecho de las futuras generaciones a disponer de condiciones similares a las pasadas, y de la integración social como resultado y como condición del desarrollo.

**En una economía eminentemente de mercado como la uruguaya los ajustes principales a las coyunturas son responsabilidad del sector privado.  
Pero el éxito finalmente estará en una asociación de conductas del sector público y privado adecuadas a las circunstancias.**

En igual sentido que se mencionó para el sector público, para el diversificado conglomerado de productores y empresarios del sistema agroindustrial uruguayo, el ajuste de sus conductas a un ambiente de mayor incertidumbre no debería empeñar la viabilidad de largo plazo. En ese sentido, una nota favorable es que durante el reciente auge de precios los empresarios y productores mejoraron sus ingresos y probablemente reforzaron su capacidad productiva y eficiencia.

No corresponde aquí señalar en que consisten esas conductas del sector privado y mucho menos dar consejos generales. Varios analistas y técnicos vienen divulgando medidas adaptadas a la coyuntura dirigidas a grupos de productores o empresas. Medidas referidas, entre otras, a inversiones, gastos, financiamiento, compras y ventas anticipadas, opciones entre rubros de producción alternativos, tecnologías y manejo de los cultivos y del ganado. Muchos productores y empresas ya están reaccionando frente a las nuevas condiciones.

## **2. UN TIEMPO PARA IMPULSAR O DISEÑAR NUEVAS ACCIONES**

Paradójicamente, este tiempo de incertidumbre puede ser propicio para analizar la viabilidad de desarrollar algunas políticas referidas a: i) el riesgo climático, b) la incertidumbre de los mercados, c) las innovaciones técnicas que reduzcan el impacto de los riesgos mencionados.

**La coyuntura actual puede ser también el tiempo de elaborar políticas más ambiciosas orientadas a reducir el impacto de las mayores fuentes de inestabilidad, el clima y los mercados.**

No es una sorpresa los altibajos de los precios de los productos de exportación; más bien son la norma. El más reciente, sin embargo, tiene una dimensión poco común, circunstancia que puede hacer favorable analizar algunas políticas más ambiciosas.

Gran parte de las políticas agrícolas de los países desarrollados tienen como propósito principal el dotar a los agentes que participan en el sistema agroindustrial local de una mayor predecibilidad respecto al escenario. Esas políticas reducen el impacto de eventos climáticos y de mercado negativos sobre los ingresos de las empresas y de los productores, y algo más importante aún, permite a esos agentes tomar mejores decisiones y mantener la trayectoria de largo plazo.

Hay razones por las que la política agrícola de los países desarrollados no sea imitable por Uruguay, entre otras, por los costos fiscales, pero nada inhibe desarrollar algunas políticas y evaluar otras para tratar con las contingencias climáticas y de mercado.

Para avanzar más en esa dirección no es suficiente el impulso del gobierno, es necesario también el apoyo de los sectores empresariales.

En cuanto al riesgo climático varias direcciones son posibles, tales como progresar en el desarrollo de nuevos tipos de riesgos cubiertos y aumentar el porcentaje del área asegurada en el total. Generar fondos de contingencias climáticas extremas, respecto a los cuales se ha aprobado una norma legal que va a ser reglamentada en el corto plazo.

En relación con las actividades granjeras el gobierno viene ampliando los apoyos al desarrollo de los seguros y se legisló sobre un fondo de catástrofes que ha operado. El sector asegurador por su parte, al que se han incorporado empresas privadas, viene desarrollando nuevos productos dirigidos a las actividades agropecuarias y forestales, pero aún quedan muchas oportunidades por desarrollar o investigar. El tema es considerado en dos artículos incluidos en este Anuario.

Pero queda mucho por avanzar. El sector público tiene un papel importante en la generación de información confiable y transparente y en la promoción mediante subsidios selectivos orientados a aumentar las coberturas y penetración de las mismas, proceso favorecido por la presencia de una empresa estatal en un mercado competitivo.

Otra dirección importante, que viene captando cada vez mayor atención, se refiere al uso de instrumentos que permiten reducir el impacto de fluctuaciones extremas en los mercados, incluyendo un mayor uso de los mercados de futuro, así como la evaluación de fondos de estabilización en algunas actividades complementarias a las reservas que disponga cada unidad de producción.

En cuanto a los aspectos tecnológicos, se destaca la creciente atención que merece la irrigación en sistemas productivos en los que el riego no se utiliza o es marginal.

Asimismo adquiere más relevancia el uso de fertilizantes y pesticidas de modo tal que esté estrechamente determinado por los resultados esperados en la producción en cada uno de los ambientes y cultivos.

En estos temas el Estado tiene responsabilidades como lo es la iniciativa privada de empresas industriales y comerciales, las organizaciones de productores y los comunicadores.

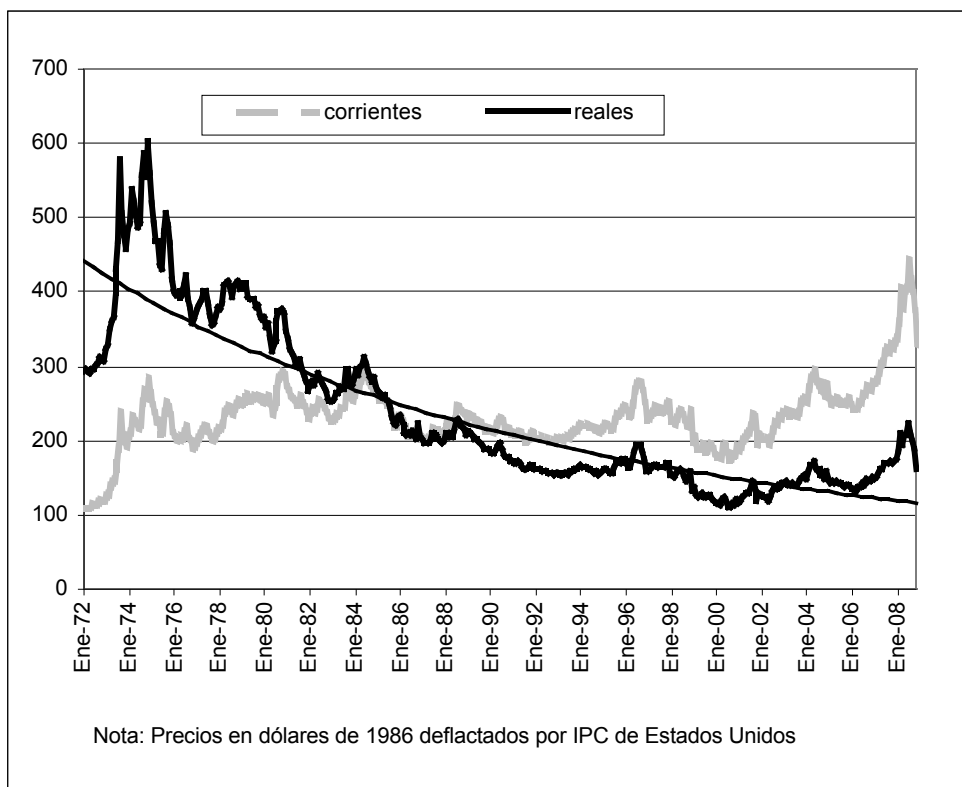
### **3. NO SÓLO DE OFERTA Y DEMANDA VIVEN LOS MERCADOS**

Para considerar el futuro de los mercados agropecuarios es pertinente la interrogante formulada con frecuencia en estos momentos, respecto a si el auge

anterior de los mercados agropecuarios respondía a variaciones en la demanda y la oferta, y en consecuencia se retomaría la tendencia cuando se recuperare la economía, o bien estuvo impulsada por factores circunstanciales.

**El auge de precios agrícolas cortó una tendencia de largo plazo al descenso. Sin embargo, en promedio, ni el auge de los precios agropecuarios reales fue inédito ni la caída todavía hizo volver los precios a los predominantes en la primera mitad de esta década (Gráfica 1).**

**Gráfica 1. Precios internacionales de alimentos  
(Índice base 1967 = 100)**



Fuente: Elaborado con datos de CRB y Bureau of Labor Statistics (EUA)

En el pasado reciente el aumento de la demanda de productos agropecuarios destinada al consumo humano, la alimentación de animales y la producción de biocombustibles se enfrentó a una producción que en el corto plazo no reaccionó a los mayores precios.

En ese marco de mercado, la profusión de informes y opiniones aparentemente objetivas y fundadas sobre un futuro glamoroso para los productores y empresas agropecuarias también alimentaron las expectativas de los agentes y reforzaron el auge de los precios internacionales.

Esos factores a su vez tuvieron un impacto amplificado sobre los mercados por el bajo nivel de existencias de granos respecto al consumo mundial y la baja proporción de la producción mundial que se integra al mercado mundial tales como el arroz, la carne vacuna y lácteos, con excepciones como la soja en que circula internacionalmente una proporción alta.

Los fundamentos de los mercados mencionados son importantes para explicar el auge sincronizado de los mercados de productos básicos a lo largo de 2007, incluyendo un ciclo económico singularmente expansivo, pero no parecen haber sido suficientes para dar cuenta del extraordinario crecimiento simultáneo de los precios de los productos en el año 2007 y mitad de 2008 ni de su descenso posterior.

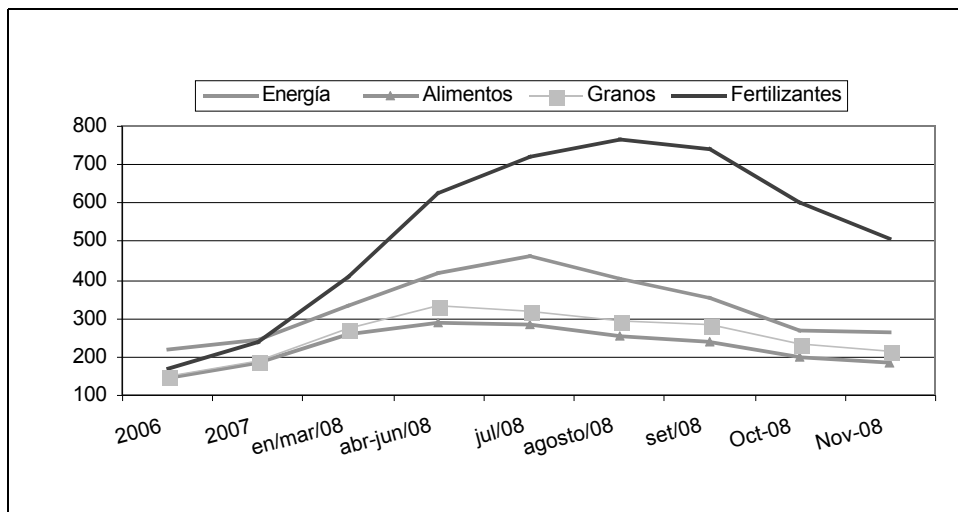
Se añadieron a esos fundamentos la devaluación del dólar frente a otras monedas y una fuerte inyección de fondos en los mercados de productos básicos.

Como en general la información de precios se presenta en dólares corrientes de Estados Unidos, parte del aumento de los precios que se observaron se debió a la desvalorización de esa moneda. Esa desvalorización tuvo otro efecto: el aumento de los costos expresados en dólares corrientes.

Los flujos de fondos no tradicionales a las bolsas donde se realizan operaciones con productos básicos impulsaron los precios de varios de los agropecuarios y posteriormente su reducción.

La economía mundial se alteró radicalmente en poco tiempo a partir de una crisis financiera localizada, contagiando un ambiente de incertidumbre generalizada, retirándose fondos especulativos de las bolsas asociado con un ambiente más generalizado de contracción de las compras y pronósticos pesimistas sobre el nivel de actividad (Gráfica 2). Paralelamente, la revalorización del dólar en casi todos los mercados relevantes contribuye a una mayor caída de los precios cuando se los expresa en esa moneda.

**Gráfica 2.- Evolución de los precios internacionales  
(índices para países de mediano y bajos ingresos 2000 = 100)**



Fuente: Banco Mundial

Finalmente corresponde señalar otro factor, aunque de menor significación, que influyó en la reducción de los precios a partir de agosto: la reacción positiva de la oferta a los altos precios previos como resultado de la intensificación o de la ampliación de la producción hacia áreas relativamente marginales.

Muchos analistas consideran que con la reversión de la fase del ciclo los fundamentos de mercado del aumento de los precios, un crecimiento de la demanda no acompañado por una respuesta suficiente de la oferta, permitirían retornar a condiciones relativamente favorables para exportadores competitivos, aunque sin el impacto sobre ellos de la euforia de origen financiero.

En perspectiva, la interrogante principal es cuál será la profundidad y extensión de la crisis que afecta el nivel de actividad y que alienta la demanda de los productos agropecuarios.

Los analistas y estudiosos están dando diversas respuestas a las interrogantes sobre el lapso y las características de la actividad económica mundial, a veces expresada con letras como V (intensa crisis y rápida recuperación) o U (crisis más extendida).

Hacia fines de 2008 las cuestiones planteadas son cuándo y en qué condiciones se abrirán algunos mercados que se han cerrado y cuándo se recuperará una operativa más normal.

Muchos importadores de otros países parecen haber reaccionado disminuyendo o postergando las compras a la espera de reconstituir su financiamiento y de una mayor caída de los precios. En esas condiciones las existencias comienzan a acumularse en los exportadores, como sucede con la leche en polvo e incluso en el ganado preparado en pie que circunstancialmente no consigue entrada a frigoríficos.

Por otra parte, la reducción de las necesidades de importación provocaría un aumento del autoabastecimiento en los países importadores que tienen producción, en algunos casos por el resurgimiento de prácticas proteccionistas.

En este sentido los organismos especializados del Estado están alertas ante la posible aplicación de medidas de subsidios y de medidas de protección de los países importadores ante la posibilidad que ellas traspasen los límites establecidos en la OMC o en otros tratados bilaterales o regionales.

La incertidumbre que caracteriza el escenario encuentra a la economía uruguaya y a las cadenas agroindustriales en buenas condiciones, particularmente en comparación con las que debió enfrentar crisis anteriores.

De todos modos, en noviembre el impacto de esas condiciones ya es sensible en las cadenas de productos transables, aunque con diferente profundidad, tema analizado en los artículos que componen la primera parte de este Anuario.

De un modo general, en las principales cadenas exportadoras las condiciones de competitividad podrían ser mantenidas, debiéndose esperar ajustes bajo una nueva relación de precios entre los productos, los insumos y la tasa de cambio, tema al que se refiere más adelante.

#### **4. LAS CONDICIONES DE PARTIDA EN URUGUAY SON FAVORABLES**

La economía uruguaya emerge de un período de fuerte crecimiento que significará un impulso positivo para la actividad del próximo año.

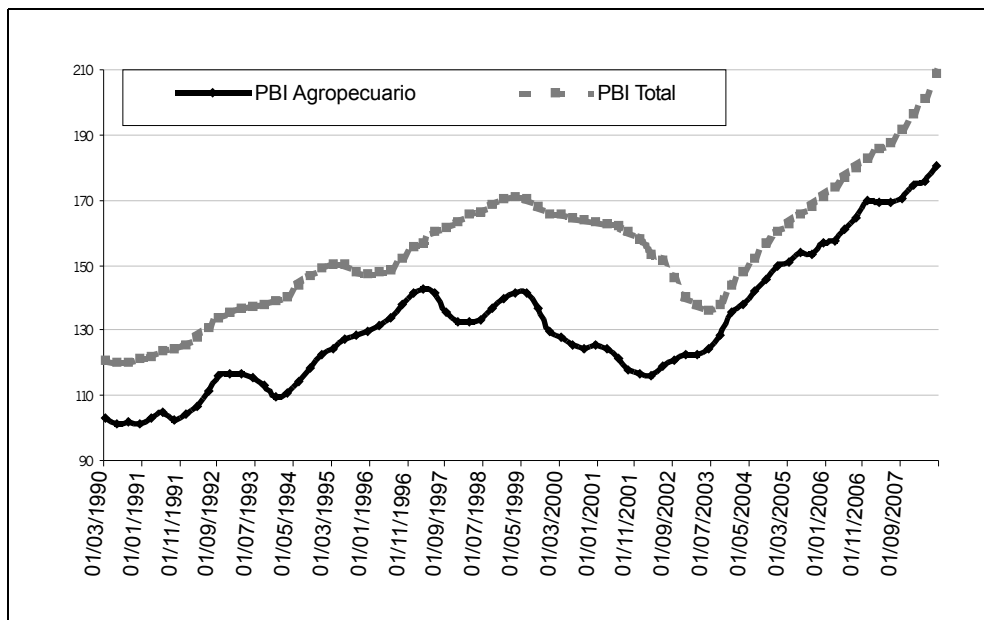
<b>El PBI creció 16,3% entre junio de 2007 y junio de 2008, acumulando un crecimiento acumulativo anual de 8,8% desde el año 2004 (Gráfica 3).</b>
--

El contagio de la crisis financiera encuentra al país con baja expansión del crédito (menor endeudamiento del sector privado), el mercado hipotecario sin desequilibrios, una reducida dependencia de las empresas al crédito externo y ausencia de mercado accionario.

El crecimiento observado comprende a la producción de bienes transables y no transables internacionalmente y a los destinados a la demanda interna y externa.



**Gráfica 3. PBI total y agropecuario**  
(índices de volumen físico, base trimestre promedio de 1983 = 100)



Central

Crecieron asimismo las inversiones, se mantuvieron los equilibrios macroeconómicos básicos, disminuyó la vulnerabilidad financiera y se diversificaron las exportaciones, por lo que se redujo el riesgo derivado de la concentración del comercio en los países del MERCOSUR<sup>1</sup>.

**Las estimaciones presentadas por el Gobierno el 3 de diciembre de 2008 muestran un crecimiento de 1% en el PBI agropecuario de 2009 a precios constantes respecto al año anterior (en el que creció 6%) y un aumento del 3% del PBI total (10,5% en el año 2008).**

<sup>1</sup>Palabras del Ministro Alvaro García, 29 de octubre de 2008.

El Gobierno adoptó decisiones que permitieron aprovechar las favorables condiciones de mercado con una perspectiva mayor; aumentó los estímulos a la inversión privada y la inversión pública en infraestructura, educación e innovación.

En el ámbito financiero se avanzó en la desdolarización de la deuda, el reperfilamiento de los vencimientos permitió reducir el monto de las obligaciones financieras del Estado en el corto plazo, aumentaron los activos de reserva del sector público al mismo tiempo que se mantuvo una política fiscal equilibrada luego de un lapso de severos déficit. Al mismo tiempo se implementaron políticas que contribuyen a la sustentabilidad social del desarrollo.

El 3 de diciembre el Gobierno anunció un conjunto de medidas frente a la situación coyuntural, en el ámbito del financiamiento del Estado, la política monetaria, nuevos estímulos a la inversión privada, la promoción de la participación del sector privado en obras de infraestructura y al sector exportador. En particular se anunciaron medidas de apoyo al sector lechero mediante financiación y otras.

Es destacable por su impacto en los sectores exportadores, la política de cambio flexible adoptada. Entre agosto y mediados de noviembre la moneda nacional se devaluó más de 23% frente al dólar, acercándose así al promedio de largo plazo.

## **5. LAS CADENAS AGROINDUSTRIALES ESTÁN FORTALECIDAS**

En esta década las cadenas productivas atravesaron un lapso de recuperación y crecimiento de la producción primero y de crecimiento después, así como de márgenes de beneficio favorables, mayores inversiones y menor exposición al crédito.

**Más producción y mayores márgenes.** La producción agropecuaria ha crecido y los márgenes de la mayor parte de los negocios aumentaron en años recientes. Las principales actividades agropecuarias tuvieron márgenes favorables en los años recientes según diversas fuentes: OPYPA, el Instituto Plan Agropecuario y FUCREA.

También hay avances en la diversificación de productos y mercados, reduciéndose así los riesgos asociados con éstos. Productos nuevos dentro de las cadenas como en la de base forestal y de modo incipiente otros como los arándanos y olivos. Aumentó el acceso al mercado y los países de destino de los productos de origen agropecuario. Aún así el país continúa altamente especializado en una estrecha gama de productos y, en algunos casos, de países.

Es conveniente mencionar una lección que ha dejado la reciente evolución de los mercados de carne vacuna en Uruguay. En ausencia de una estrategia comercial global, las empresas optaron por los mercados con mejores precios en cada

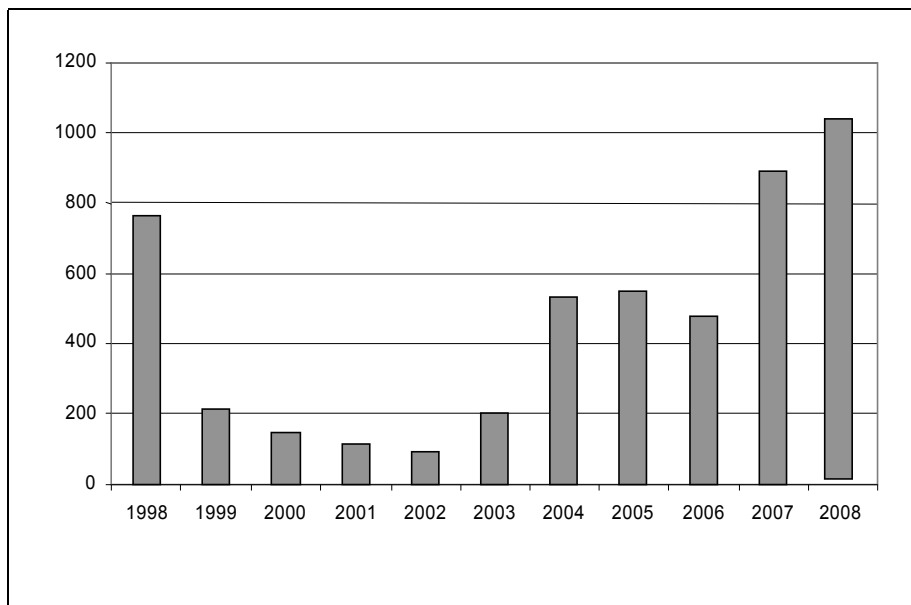
momento comportamiento que dificulta el reingreso a mercados que habían sido marginados.

**Inversiones.** Las condiciones favorables de mercado y diversas medidas adoptadas, condujeron al crecimiento del flujo de inversiones (gráficas 4 y 5) extranjeras y nacionales en el sistema agroindustrial.

Muchas de las inversiones, además de aumentar la capacidad de competencia del país significan un compromiso de largo plazo con las actividades e introducen innovaciones significativas, tal el caso de la cadena de base forestal y las realizadas en arándanos u olivos.

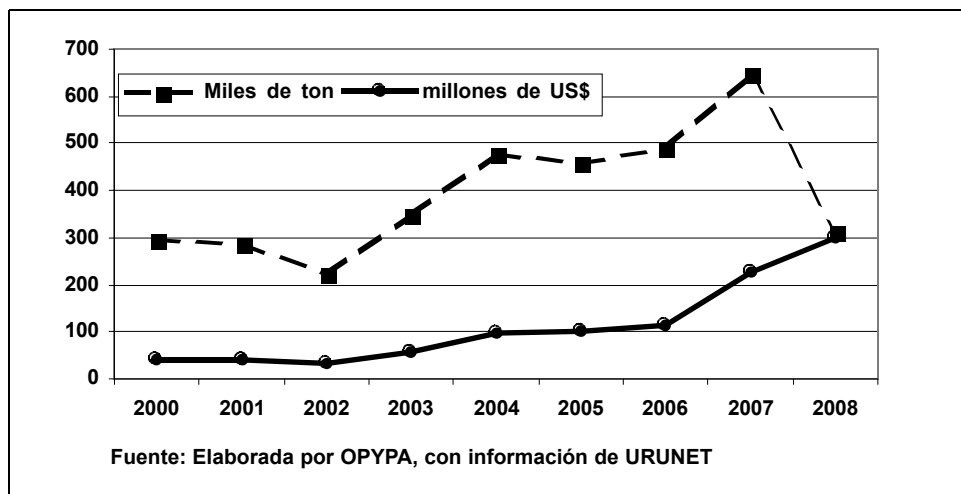
**Las inversiones en el sistema agroindustrial con autorización de promoción fiscal aumentaron 82% entre los primeros nueve meses de 2008 (año en que entró en vigencia una nueva reglamentación) y los doce del año anterior (tema de un artículo de este Anuario).**

**Gráfica 4. Evolución de la venta de tractores**



Fuente: CITRAMA

**Gráfica 5. Importación de fertilizantes  
( 2000 a octubre de 2008)**

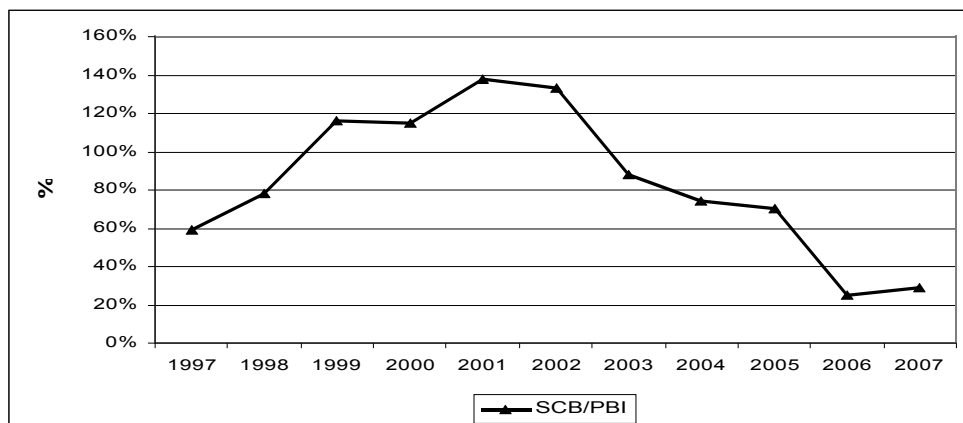


**Menor endeudamiento con la banca.** Entre 2005 y 2006 se superó gran parte del sobreendeudamiento de los productores y empresas del sector agropecuario como consecuencia de las medidas adoptadas por el gobierno y de las mejores condiciones de los mercados.

El crecimiento en los gastos e inversiones se realizó manteniendo un bajo endeudamiento de los productores con la banca.

En el año 2007 el saldo de créditos de la banca al sector agropecuario equivalía al 29% del PBI. Entre 1999 y 2002 esa proporción fue superior al 100%. Dos terceras partes del endeudamiento se origina en créditos otorgados por la banca privada y un tercio por el Banco República.

**Gráfica 6. Saldo de créditos bancarios al sector agropecuario  
(en porcentaje del PBI)**



Fuente: OPYPA

**Políticas de integración social.** Diversas políticas implementadas convergen a una modernización de las relaciones laborales en el agro y al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias agrodependientes. Significó un avance en ese sentido la decisión de llamar a acuerdos tripartitos y de incluir a las actividades agropecuarias en ellas. Otro aspecto destacado es el impulso a la formalización del empleo de los asalariados rurales (Cuadro 1).

**Cuadro 1. Cantidad de personas con aportación rural al BPS**

	May-04	May-05	May-06	May-07	May-08	Ago-08
Asalariados agropecuarios	80.751	87.124	92.309	95.468	98.113	101.336
<b>TOTAL rural</b>	<b>160.898</b>	<b>166.489</b>	<b>175.101</b>	<b>178.586</b>	<b>178.472</b>	<b>181.633</b>

Fuente: BPS

## **6. SITUACIÓN A FINALES DEL AÑO 2008**

En la coyuntura actual confluyen dos factores negativos para el desempeño del sistema agroindustrial uruguayo: el cambio en las relaciones de precios y la sequía.

El impacto inmediato del nuevo escenario de precios se observa principalmente en las cadenas netamente exportadoras, mientras es limitado en los sectores de menor exposición a la competencia internacional como el hortícola y el frutícola, con la excepción de los cítricos.

A partir de agosto caen los precios corrientes de exportación internacionales y de los productos agropecuarios respecto a los altos niveles de la primera mitad del 2008, aún cuando varios de ellos se mantienen por encima o próximos a los del 2006, tema que se desarrolla en los artículos incluidos en la primera parte de este Anuario.

Contrapesando el mencionado impacto de la caída de los precios, disminuyen los precios internacionales de algunos insumos, comienza a reajustarse a la baja los valores de los nuevos contratos de arrendamiento y aumenta la tasa de cambio nominal.

La caída de precios internacionales de algunos insumos parece transmitirse lentamente a los productores.

Los contratos de los arrendamientos podrían ajustarse a la baja y concretarse en proporción a cosechas u otras formas lo que permite asociar al arrendador en el riesgo de mercado.

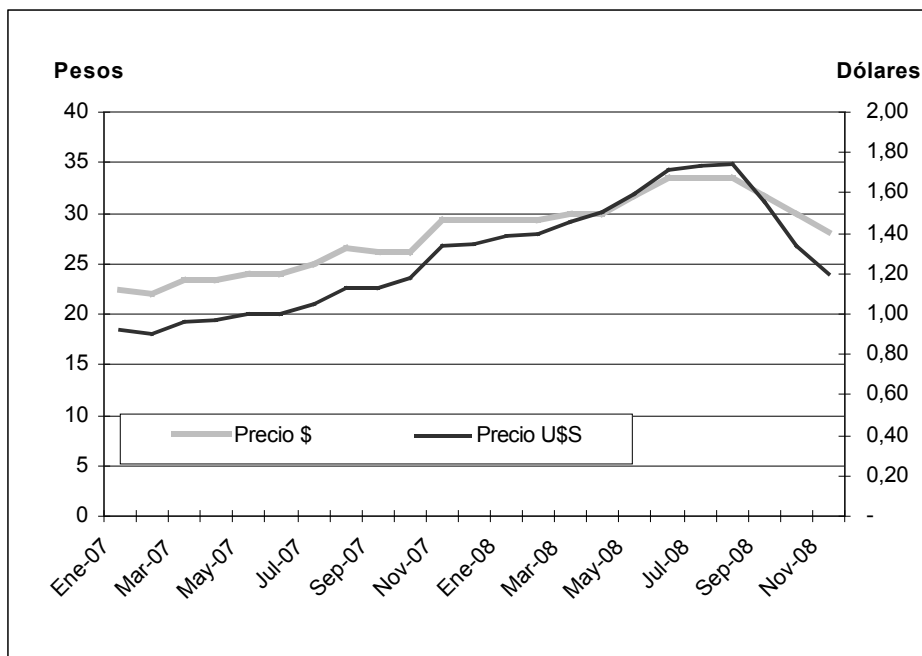
En cuanto a la tasa de cambio, la política de cambio flexible que practica el gobierno resulta favorable para el sector agropecuario. La mayor tasa de cambio frente al dólar tiene un impacto variable según las cadenas productivas, en proporción al balance de divisas característico de cada una de ellas. En la mayor parte de las actividades agropecuarias, y particularmente en la ganadería vacuna y ovina, el impacto de la desvalorización de la moneda es francamente favorable mientras, en el otro extremo, en la hortifruticultura para el mercado interno significa un aumento de costos.

Estas tendencias de los mercados ocurren bajo condiciones de una intensa sequía en la mayor parte del país, la que viene afectando las siembras y las producciones y generando incertidumbre sobre la disponibilidad de agua en el suelo, para la irrigación y los animales.

Las nuevas expectativas de baja de precios de los insumos al productor y de los arrendamientos son lentas en el corto plazo, como lo han señalado las organizaciones de productores.

En un plazo un poco mayor de tiempo que los dos o tres meses transcurridos se irán reajustando las relaciones de precios a condiciones que algunos analistas imaginan similares al año 2006 o a algún año previo.

**Gráfica 7. Precio del gasoil en Uruguay**



Nota: No incluye la rebaja de diciembre.

Fuente: OPYPA con base en ANCAP y BCU.

## 7. SÍNTESIS DE ESTIMACIONES Y PRONÓSTICOS DE PRODUCCIÓN

Este año, más aún que en otros, los pronósticos de corto plazo están fuertemente condicionados a la reacción de los agentes a la incertidumbre de mercados y al déficit hídrico que atraviesa la mayor parte del país.

### La sequía primaveral

Las deficiencias hídricas vienen afectando la producción y las superficies sembradas en una parte importante del país. Soriano y los otros departamentos de la costa platense y atlántica están enfrentando el verano 2008/09 con deficiencias hídricas primaverales.

En el otro extremo, Artigas y una parte contigua a él lo hacen con una buena carga de agua en los suelos. En particular, las precipitaciones acumuladas desde abril en el Sur y SW son las menores desde que se dispone de registros en las estaciones del INIA La Estanzuela y Las Brujas.

En el suroeste del país también los valores térmicos de primavera resultaron significativamente más bajos que lo habitual. Un artículo de este Anuario analiza este tema.

Los técnicos de OPYPA reunieron la información más reciente disponible a mediados de noviembre, realizaron consultas y finalmente utilizaron su propio juicio para formular estimaciones o pronósticos sobre la producción de varios de los principales rubros agropecuarios. Esas previsiones, incluidas en los artículos de la primera parte, se sintetizan a continuación.

En conjunto, las previsiones muestran variaciones relativamente menores en las cantidades de producción esperadas respecto a la zafra o del año anterior, aunque el impacto del clima adverso y de los menores precios reducirían los ingresos de los productores y el valor de las exportaciones.

Las cosechas 2008/09 de **cebada** **cervecera** y más aún de **trigo**, serán sustancialmente más altas que las de la zafra anterior. La producción de **arroz** sería algo menor a la del año anterior por una disminución de la superficie sembrada debido a la baja disponibilidad de agua para riego. Las cosechas de **soja** y **maíz** caerían, especialmente la de éste último, mientras crecerían significativamente las de sorgo y girasol, en parte compensando la disminución de las anteriores.

El cierre de 2008 respecto al 2007, en volumen, la faena y la producción de **carne vacuna** mostrarían un ligero descenso respecto al año anterior.

La producción de **carne ovina** y **lana** también podría caer en el ciclo 2008/09.

La producción de **carne de ave** podría descender algo por la disminución del precio al consumidor del principal sustituto, la carne vacuna.



La producción de **leche** remitida a plantas en el 2009 respecto al 2008 mostraría una reducción como consecuencia de la sequía y el cambio de las condiciones de mercado

Las **peras** y **manzanas** vienen de una zafra de muy baja producción (2007/08) y normalmente deberían recuperarse. No obstante, el impacto de factores climáticos podría afectar el nivel de recuperación.